

señora de Batan, nuestra señora de Revot etc. La iglesia de nuestra señora hermosea y alhajada por los religiosos mínimos ha sido siempre famosa por los milagros obrados allí, y como está lejos del estrépito de la ciudad, es muy propia para la devoción y el recogimiento. Así nunca faltan personas que van á implorar el auxilio de la Virgen. En la iglesia de la compañía de Jesus hay una nuestra señora de Monteagudo que ha obrado muchos milagros, segun atestan los votos pendientes del altar.

En el claustro de la Magdalena se ve una antigua imagen de la Virgen, que por este motivo se titula del Claustro, ó de las Angustias porque tiene en los brazos al Salvador bajado de la cruz. Habiéndose quemado todo el claustro en el año 1624, se conservó milagrosamente la imagen sin lesion ni aun del velo que tenia, á pesar de haber quedado reducido á cenizas el nicho donde estaba colocada. Esto aumentó sobremanera la devoción que ya habia. Allí acuden los enfermos de toda clase de males; pero especialmente los que padecen cuartanas. En la iglesia de los franciscanos hay una cofradía de la Concepción, y aunque no consta nada de cierto acerca de su fundación, porque se perdieron todos sus títulos en la espantosa inundación de 1375, debe de tener mas de trescientos años de antigüedad segun las cuentas.

A una legua de la misma ciudad está nuestra señora de Beaupré, famoso lugar de peregrinación, donde se conserva el ceñidor de la Virgen santísima, que un arzobispo de Besanzon regaló á aquella abadía. En la iglesia de los capuchinos se venera nuestra señora de Gray, que es una imagen hecha de la encina de Monteagudo, y concurre tanta gente de ocho á nueve años acá, en que empezó á obrar milagros, que con verdad puede decirse que hoy es uno de los santuarios mas frecuentados de la cristiandad. Pasan de dos mil y quinientos los por-

tentos de que se ha podido llevar cuenta: tanto es lo que se complace la Virgen en ser honrada y servida allí.

La iglesia de nuestra señora de Dole llama la atención de los pasajeros desde lejos por su altura. Antonio de Vergey, arzobispo de Besanzon, puso la primera piedra de ella en 1508. A un cuarto de legua de la misma ciudad se descubre en una colina nuestra señora de Montroland, antigua peregrinación del Franco Condado y de las provincias aledañas. Cerca de Butier está nuestra señora de Villarsé; cerca de Touraise nuestra señora del Monte; cerca de Gy nuestra señora de l'Effont, fundada por Tibaldo de Rougemont, arzobispo de Besanzon, á su vuelta de la tierra santa; cerca de Baume nuestra señora de Cusance; cerca de Vesoul nuestra señora de Faverney, tan celebrada por sus muchos y antiguos milagros como por la sagrada hostia que se conservó portentosamente ilesa en medio de las llamas el dia de Pentecostés, 25 de mayo del año 1608; cerca de Pontalier la iglesia de santa Maria en los montes de Borgoña; por el lado de S. Claudio nuestra señora de Montiaux, santuarios afamados todos por su antigüedad y devoción, sin hablar de nuestra señora de Baume, de Claraval, de Ornans y otros varios, á que la piedad de los fieles y los beneficios recibidos del cielo han dado nombradía mucho tiempo hace.

El País Bajo.

LIII. Volvamos ahora pies atrás y pasemos otra vez por la Lorena para entrar en el País Bajo. Apenas encontraremos un rincón donde no haya señales de la piedad de aquel pueblo devoto de Maria santísima. Nada pues diré de las insignes iglesias de Amberes, Bruselas, Lovaina, Malinas, Arras, Saint-Omer, Brujas, Cambrai, Dordrac, Teruana, Tournay, Utrecht, Valenciennes y algunas otras de igual celebridad. Tampoco hablaré de

muchos monasterios fundados bajo la advocacion de la reina de los cielos: solamente visitaré algunos santuarios de los mas famosos por el concurso de los fieles y los milagros obrados.

LIV. Al entrar en el ducado de Luxemburgo visitaremos la hermosa y antigua iglesia de nuestra señora de Aviots, que está entre las dos célebres abadías de Orval y Juvigny. Los frecuentes milagros hechos en favor de los niños que nacen muertos, han ocasionado esta nombradía, aunque el concurso de peregrinos de diversos lugares es una prueba perentoria de otras maravillas obradas por la reina de los cielos. Cerca de Marceñas en Pont Vilette entre el Sombra y el Mosa, país y diócesis de Lieja, un pastor halló el día 12 de abril del año 1626 una imágen de piedra amarillenta que estaba atada á una encina vieja. Pronto empezó á hacer milagros, y los naturales la titularon nuestra señora de la Misericordia.

Cerca de Foy, que es una alquería situada en la baronía de Cellas en el mismo país y diócesis de Lieja, se halló en mayo del año 1609 la imágen tan celebrada de nuestra señora de Foy: diré el cómo. Gil de Wanlin, carpintero de ribera de Foy, habiendo cortado una corpulenta encina para construir un barco, se encontró con que estaba careomida por dentro; determinó pues hacer leña de ella para calentarse; mas cuando ya la había cortado á la altura de un hombre, halló en el hueco una imágen de nuestra señora, labrada de un barro blanquizco y de un pie de alta, con tres barrotes de hierro que habian servido para encerrarla cuando el árbol tenia pocos años. Fué conducida primeramente á casa del dueño de la alquería, donde estuvo seis semanas, y luego se colocó en otra encina como estaba antes: al fin fué puesta en la capillita actual, construida en el mismo sitio donde estaba plantada la encina que produjo este fruto excelente. Allí acuden devotos de todas las partes

de la cristiandad atraidos de los diversos milagros que se han obrado y continúan obrándose.

LV. En Hainaut veremos á nuestra señora de Tongres, cuyo origen merece referirse. Es Tongres una aldea linda y alegre de la diócesis de Cambrai, distante como una legua de Ath y media de Chierves. Hector, señor de ella en el año 1081, era recomendable así por su noble prosapia (porque era primo de los condes de Flandes y sobrino del de Namur) como por su vida irreprehensible. Pues al jardin de este señor fué llevada por los ángeles la imágen de la santísima Virgen la vispera de la Candelaria á las once de la noche, rodeada de una nube tan clara y resplandeciente, que alumbró todo el territorio como si fuera un hermoso día del estío. Habiendo sabido Hector lo sucedido hizo que le trasladasen inmediatamente á su jardin (porque se habia quedado ciego hacia tres años), y allí oyó junto con muchos de sus vasallos que le acompañaban, una música celestial continuada por espacio de hora y media y percibió un olor tan suave, que les parecia una fruicion anticipada de la gloria. Luego que cesó este suceso extraordinario, mandó Hector llevar la imágen á su habitacion con todo honor y respeto y ordenó que se custodiase cuidadosamente. Al otro día por la mañana fué trasladada con solemnidad á la iglesia parroquial de S. Martin y colocada en el altar mayor. Pero; qué maravilla tan singular! Al día siguiente fué hallada la imágen en el jardin á donde la llevaron los ángeles primeramente. Entretanto cundió por todas partes la nueva de este milagro, y no se hablaba de otra cosa. Súpolo el obispo de Cambrai, y habiendo mandado hacer informacion jurídica de todo lo ocurrido fué en persona el 17 de febrero y despues de alabar á la madre de Dios en un excelente discurso bendijo el jardin donde estaba la imágen, y todo el castillo del señor de Tongres. Este dispuso al punto levantar

una hermosa capilla, en la que se han obrado innumerables prodigios. Roberto de Hautport recopiló algunos de los mas principales y mejor probados, y de él he sacado yo esta relacion.

Nuestra señora de Cambrai. — Nuestra señora de Chierves. — Nuestra señora de Spinlieu.

En la misma diócesis de Cambrai está la antigua abadía de Cambron, distante unas tres leguas de Mons, á donde solia ir un judío convertido sacado de pila por el conde de Hainaut, quien le hizo alguacil del tribunal de Mons. En esta abadía habia en cierta galería de la habitacion de los forasteros una imágen de la madre de Dios con el niño Jesus en los brazos que era adorado de los magos. Esta imágen trazada con almagre en una tapia de tierra causaba tal desprecio y repugnancia á aquel infeliz, cristiano de nombre y nada mas, que del odio que tenia á la madre de Dios, despertaba muchas veces sobresaltado, antojándosele que la señora le decia ó hacia algo; lo cual le ponía aun de peor talante, como si la Virgen se hubiese divertido en turbar el descanso é interrumpir el sueño del judío. Así poseido de furor, no contentándose con las injurias é improperios que continuamente vomitaba contra ella, un dia del año 1522 llegó al extremo de disparar cinco venablos contra la sagrada imágen, de donde al punto manó sangre en abundancia. Grandemente se indignaron dos hermanos conversos que acudieron al ruido, cuando vieron el desacato, y uno de ellos se preparaba á partir la cabeza de un hachazo á aquel sacrilego, si su compañero no le hubiera detenido. Conferenciaron entre sí y pensando que valia mas proceder por la justicia dieron parte al abad, el cual recurrió al conde de Hainaut. En virtud de esta querrela fué preso el reo y puesto en el tormento; pero

le sufrió pertinaz y arregló de manera sus respuestas, que hubo que soltarle y reponerle en su oficio.

De allí á cuatro años se apareció un ángel á un anciano paralítico hacia ya siete y residente en Estinnes, y le mandó retar al judío en desafio á título de desquite de la afrenta que habia hecho á la imágen de la madre de Dios. El anciano se aconsejó de su pastor, el cual viéndole repentinamente curado de la parálisis, pero todavía débil le ordenó que esperase la reiteracion del mandato. A la tercera noche volvió el ángel mas resplandeciente que antes y le mandó de parte de la reina del cielo ir á la abadía de Cambron para ver con sus propios ojos la ofensa que ella habia recibido del pérfido judío, y para castigarla del modo que se le habia prevenido. El anciano marchó armado de celo y confianza y desafió al judío, el cual tuvo que aceptar el reto. El sitio del combate era junto al coto de la ciudad de Mons, donde se ve todavía hoy una capillita dedicada á la Virgen de Cambron. Habiendo caido al suelo del primer golpe el malvado judío fué condenado á ser arrastrado por un caballo al lugar del suplicio y ahorcado por los pies con la cabeza hácia abajo: pusiéronle fuego debajo y á los lados dos alanos hambrientos. Refiere todo esto el historiador Hautport, donde podrá el que guste leer las grandes maravillas que ha obrado Dios por esta imágen.

En Chierves, aldehuela de Hainaut, mandó la señora del lugar el año 1150 edificar una capilla junto á una fuente de donde se sacaba agua. No bien fué construida cuando comenzó á concurrir mucha gente; pero lo que aumentó la devocion, fué en primer lugar lo acontecido á un enfermo de la gota, que se vió libre de ella por haber hecho un voto á nuestra señora de Chierves, y luego lo que sucedió á un habitante de París, que padeciendo de perlesia hizo por inspiracion divina que le llevaran á aquel lugar, donde al punto quedó libre de su enferme-

dad. En agradecimiento resolvió ensanchar la capilla en la forma que hoy se ve.

Nuestra señora de Spinlieu cerca de Mons en Hainaut no era antes mas que una ermita: hoy es un hermoso monasterio del Cister, donde la Virgen ha mostrado en todo tiempo que se complacia en ser servida y honrada. La ciudad de Cambrai confiesa haberse librado del furor de los hunos ó húngaros que la asediaban el año 950, por la intercesion de la gloriosísima Virgen, á quien dedicó una hermosa iglesia el arzobispo S. Vasto. Nuestra señora de Hault en Hainaut es una de las imágenes que honró religiosamente durante su vida santa Isabel, reina de Hungría, y que dejó por testamento como una rica herencia á su hija Sofia, la cual las distribuyó á diferentes iglesias, donde Dios obra hoy maravillas por ellas. La mas célebre es la que se venera en Hault, donde ha premiado bien el culto que se le tributa, habiéndole libertado de manifiestos peligros en muchas ocasiones.

Nuestra señora del Bosque. — Nuestra señora de Buena esperanza. —
Nuestra señora de la Fuente.

LVI. En Arras hay una capilla de nuestra señora, donde se conserva un cirio milagroso, que se cree fué traído del cielo por la Virgen. La cosa pasó así, segun se lee en los Anales de Flandes por Meyer. En el año 1093 ó 1103 como quieren otros, fué grandemente affligida la ciudad de Arras de una enfermedad perniciosa llamada fuego sacro; lo que movió á los habitantes á recurrir á la madre de misericordia. Esta al cabo compadecida bajó por la bóveda del coro de la iglesia mayor á vista de muchas personas con un cirio en las manos, que entregó á Ittier de Brabante y á Pedro el normando, los cuales estaban entonces enemistados por un homicidio. Esta era

la primera maravilla de aquel don divino, reconciliar á dos enemigos. Cuantos enfermos bebían el agua en que se habia metido la cera que corria del cirio encendido, recobraban la salud. Lo mas singular y portentoso es que el cirio se enciende mas de quinientos años há sin haber menguado nada, aunque se han hecho muchas velitas de la cera que corre cuando se enciende.

Cerca de Arras también hay una capillita titulada de nuestra señora del Bosque, donde queriendo entrar con su caballo el malvado Juan de la Palu como si fuera en un establo, cayó en tierra derribado por el bruto y se desnucó; con lo que vengó la Virgen la ofensa que aquel intentaba hacerle. Esto acaeció el año 1478. En medio de un bosque que está á media legua de Valenciennes, en el mismo condado de Artois, hay una iglesia fundada por el duque de Ascot con motivo de los muchos milagros que obraba la imagen de nuestra señora de Foy, que los estudiantes del colegio de la compañía de Jesus habian colocado en una encina el dia 3 de agosto, propio de la Virgen de las Nieves, del año 1326.

A media legua de la misma ciudad se ve la ermita de Fontenelles, titulada antes nuestra señora de la Fuente, donde sucedió una cosa muy notable el año 1608. Asolaba la peste á la ciudad de Valenciennes, y la Virgen se apareció la antevíspera de su natividad al ermitaño, que era un santo hombre, y le mandó decir de su parte á los habitantes que ayunasen al dia siguiente y pasasen la noche en oración; con lo que verían maravillas. Al momento se dispusieron todos á obedecer el celestial mandato. Llegada la noche, se hallaban los mas haciendo fervorosa oracion en las murallas, cuando ve aquí que á presencia de todos baja del cielo la Virgen mas resplandeciente que el sol y acompañada de innumerables bienaventurados, y con una cuerda que traía en la mano, rodea toda la ciudad dos leguas á la redonda. Hecho

esto marchó á la celda del ermitaño y le previno expresamente que fuera á buscar á los del concejo y los mandase de su parte que pasaran tambien en oracion el dia siguiente dedicado á su memoria, é hicieran una procesion general en el sitio donde ella habia dejado la cuerda; con lo que cesaria el contagio. La cosa sucedió como habia predicho la Virgen santísima, y en agradecimiento de tan señalada merced todos los años en la octava de la natividad de nuestra señora la procesion anda cada dia parte del recinto de dos leguas que la Virgen marcó. La cuerda milagrosa se guarda con mucho respeto entre las reliquias mas preciosas de la ciudad, y desde entonces se instituyó una cofradía que se llama de los rayados, porque aquel dia llevan unos trajes con rayas en señal de regocijo y para memoria de un beneficio tan considerable.

Nuestra señora de Brouburg. — Nuestra señora de la Parra. — Nuestra señora de Wes. — Nuestra señora de Vasier. — Nuestra señora de la Consolacion. — Nuestra señora de la Reja. — Nuestra señora del Alto ó del Consuelo. — Nuestra señora de la Cerca. — Nuestra señora de Fines. — Nuestra señora de Gracias. — Nuestra señora de Fournes. — Nuestra señora de Linselle. — Nuestra señora de Messina. — Nuestra señora de Smeleem.

LVII. En la provincia de Flandes está nuestra señora de Broubourg, que se venera en la iglesia parroquial. Ya era afamada por sus milagros y por la devocion de los pueblos; pero su nombradía se aumentó sobremanera cuando habiéndola herido en el pecho un breton con su espada, salió sangre en abundancia de la herida y el sacrilego cayó muerto en el sitio. Esto aconteció en el año 1583, segun consta en los archivos de la iglesia de Brouburg. En la noble ciudad de Desai no faltan santuarios de la virgen María, ni muestras de sus beneficios. Junto á la iglesia de S. Pedro hay una bonita capilla de nuestra señora de la Parra, y antes que se construyese,

existia ya allí una imágen de la Virgen. En el año 1531 sucedió que jugando unos niños en aquel paraje faltaron al respeto que se debia á la santa imágen; pero se quedaron parados al ver que la Virgen mudaba al niño Jesus de un brazo á otro y los amenazaba con la mano. Llenos de espanto corrieron sin aliento á sus casas para contar á sus padres lo que les habia sucedido. Al punto se llenó el sitio de gente, y de cuantos acudieron á ser testigos de aquella maravilla, ni uno solo dudó que María santísima queria ser servida y venerada allí mas particularmente. En efecto seria difícil decir cuántas personas curaron entonces de diversas enfermedades. Fueron tantas y tan frecuentes las gracias que infinito número de devotos recibieron, que con las limosnas y donaciones se construyó en poco tiempo una capilla muy preciosa.

En la calle de Wes hay tambien otra donde se han obrado muchos milagros. En la iglesia de los franciscanos se ve aun el cuadro de la Concepcion, en el que no pudo el fuego causar lesion, aunque redujo á cenizas todo lo demás que habia en el altar el año 1555. En las cercanías de la misma ciudad concurren muchas gentes á nuestra señora de Vasier, y especialmente campesinos, cuyos ganados suelen sanar bebiendo el agua de un pozo que hay en el cementerio de la iglesia. Junto á la casa de los leprosos hay una capillita de nuestra señora de la Consolacion ó de las fiebres á causa del alivio que experimentan los enfermos y en particular los calenturientos. En l'He en la iglesia de S. Pedro se enseña la capilla de nuestra señora de la Reja, titulada así porque la imágen de la Virgen está detrás de una reja ó verja de hierro. Mas de trescientos años há que tiene celebridad por diversos milagros obrados allí y por la devocion de los fieles que concurren de diferentes lugares, sobre todo los sábados. En medio de la plaza pública y frente á la casa de